

de los ojos  
y de los que fueron jóvenes sin arrebato  
sólo destaca Ulrike  
para siempre monumento  
Ulrike Meinhof  
guardada ya por quinientos  
policías  
en Stammheim  
asediada espiada odiada despiadadamente  
sometida  
torturada  
porque supo oponer dinamitas  
estrellas  
cristales descompuestos  
fuegos como panteras y desiertos  
beduínos de tierra y de silencio  
palabras y pistolas acordadas  
vinos ácidos renacuajos carnavales  
pulquérrimas estrofas de silencio  
muerte dosificada gesto imperio  
al estado de niebla y acero malo o sea RFA  
y estando Stephen  
a treinta de mayo  
de mil novecientos  
setenta y cinco  
evocó  
la lindísima imagen de Ulrike  
Meinhof  
sobre la guitarra  
en los dulces crepúsculos de las vacaciones  
federalistas  
europeas  
de antaño  
y lloró por sí y por el pasado  
del que se yergue Ulrike estatuaria  
Meinhof sobrepasada de su tiempo  
prima hermana de hierro  
por la que Stephen  
deposita su asco  
en la mano y mira con desvío  
el presente el presente.

## **Nota biográfica sobre Ulrike Meinhof, Eloisa Otero.**

La activista alemana Ulrike Meinhof (1934-1976) escribió los textos que aparecen en la 'Carta de una presa en la galería de la muerte' entre junio de 1972 y diciembre de 1973, durante el primer año y medio de su reclusión en una cárcel de máxima seguridad en Alemania Occidental. Al igual que el resto de los cabecillas de la Fracción del Ejército Rojo (RAF), detenidos como ella en junio de 1972, Ulrike Meinhof fue sometida a las peores condiciones de encarcelamiento, con larguísimos periodos de aislamiento total y crueles métodos de tortura, incluida la privación sensorial. El 9 de mayo de 1976 apareció ahorcada en su celda de la prisión de Stammheim ("suicidada", según la versión oficial; "ejecutada" en lo que habría sido un crimen de estado, según otras versiones), en circunstancias todavía no aclaradas.

En 2002 se reveló que el cerebro de Ulrike Meinhof había sido extraído de su cráneo en secreto, sin el conocimiento ni el consentimiento de su familia, con el fin de realizar diversas investigaciones con él. En concreto, el cerebro fue diseccionado, tras la autopsia, y sus partes repartidas entre diversos investigadores para su estudio. Uno de ellos, Bernhard Bogerts, psiquiatra de la Universidad de Magdeburgo, desató la polémica al sostener que había encontrado una pequeña modificación en el cerebro de Meinhof, como secuela de una operación cerebral sufrida en los años 60, lo que pudo contribuir a hacer de ella una terrorista. Las hijas de Ulrike interpusieron una querrela contra el Estado alemán, entre otras cosas por "violación del respeto de los muertos", y consiguieron que les devolvieran el cerebro de su madre, que fue cremado en enero de 2003 y sus cenizas depositadas en un cementerio de Berlín, junto a su tumba.

Ulrike Meinhof, intelectual y periodista vinculada a movimientos de la izquierda radical alemana, optó por la lucha armada antiimperialista en 1970, después de ayudar a escapar de la cárcel al revolucionario Andreas Baader. Ambos fundaron la RAF (Rote Armee Fraktion), un pequeño grupo revolucionario con tácticas de guerrilla urbana, denominado por la prensa como "la banda Baader-Meinhof".

Entre 1970 y 1972, el grupo cometió varios atentados contra fábricas y bases militares norteamericanas en los que resultaron muertos varios policías y soldados estadounidenses. Baader, Meinhof y otros miembros de la RAF fueron

detenidos en junio de 1972, después de que el estado alemán movilizara a más de cien mil policías en una campaña de busca y captura sin precedentes. Tras su detención, la RAF protagonizó distintas acciones terroristas y secuestros de aviones con el objetivo de forzar la liberación de sus cabecillas.

El último de estos secuestros fue el de un Boeing 737 de la compañía Lufthansa que hacía la ruta Mallorca-Frankfurt, el 13 de octubre de 1977. El avión terminó en Somalia, y su capitán fue asesinado. Los secuestradores, dos alemanes y dos árabes, exigieron la liberación de once miembros de la RAF. El 18 de octubre la policía alemana de fronteras asaltó el avión. Los cuatro terroristas resultaron muertos y ningún pasajero fue herido. Aquel mismo día, tres cabecillas de la RAF –Andreas Baader, Gudrun Ensslin y Jan-Carl Raspe– aparecieron muertos en sus celdas. Raspe y Baader con un tiro en la cabeza, y Ensslin ahorcada. La versión oficial mantuvo que se habían suicidado, al igual que Ulrike el año anterior, y que a pesar de estar en celdas aisladas en una cárcel de

máxima seguridad, Baader y Raspe habían conseguido hacerse con una pistola cada uno.

Existe una película, 'Alemania en Otoño' (Deutschland im Herbst), realizada en 1977 por los directores Alf Brustelin, Bernhard Sinkel, Rainer Werner Fassbinder y Alexander Kluge, que constituye una crónica, desde distintos puntos de vista, sobre los acontecimientos de otoño del 77 relacionados con el grupo Baader-Meinhof. Otra de las películas que recrea, en forma de ficción, las dudas sobre el presunto suicidio de Ulrike Meinhof es 'Las Hermanas Alemanas' (1981), con la que la directora Margaret von Trotta ganó el Festival de Cine de Cannes.

En otoño de 2006, el grupo de teatro leonés La Gabarra estrenará la segunda parte de un trabajo en proceso basado en la figura de Ulrike Meinhof (la primera parte de este trabajo se presentó en abril de 2006 en el Teatro El Abéitar), protagonizado por la actriz argentina Paulina Tovo, quien hace años ya se metió en la piel de Ulrike a partir de un texto de Darío Fo y Franca Rame.



Ulrike Marie Meinhof, 1934-1976